

El mejor papel de OPTIVOSA

Por: Mario Sequeira

Coordinador de Investigación Empresarial AMECE

OPTIVOSA (Operadora de Tiendas Voluntarias, S.A. de C.V.) es una empresa cien por ciento mexicana enfocada a la distribución de material escolar y de oficina, fundada en 1980. Comercializa mercancías generales, productos escolares y suministros de oficina a través de 3 canales de venta principalmente, mayoreo, menudeo, oficinas y gobierno.

Actualmente OPTIVOSA cuenta con 6 tiendas de venta al menudeo en el centro de la ciudad de Mérida, además de 4 centros de distribución ubicados en las ciudades de Mérida, Cancún, Villahermosa y Monterrey, con esto ha logrado tener un área de influencia en 630 poblaciones y alrededor de 10,500 clientes. A partir de marzo de 2008, pondrán en operación un centro de distribución en Tuxtla Gutierrez, Chiapas.

La implementación del proyecto

La campaña de verificación de códigos surge de la necesidad de identificar los productos con un código de barras estándar, debido a que no todos los productos contaban con uno. Por otro lado, los productos que ya contaban con un código impreso no poseían la calidad necesaria para su correcta lectura e identificación en los diferentes puntos a lo largo de la cadena de suministro.

Hoy por hoy, la empresa papelera está realizando una actualización de los códigos de barras de los productos que le surten todos sus proveedores, con la finalidad de optimizar la operación de los diferentes procesos que involucra el ciclo de venta, como la captura de datos, levantamiento de pedidos, control de inventarios, la entrega de mercancía, la liquidación de facturas, etc. Este proyecto consiste en ordenar los sistemas de mercaderías de OPTIVOSA, utilizando como base el código de barras de los productos que surten los proveedores.

Identificación de productos en OPTIVOSA

En noviembre de 2006, se realizó el primer esfuerzo por detectar a todos aquellos productos que contaban con algún tipo de identificación, y así determinar qué productos contaban con algún tipo de código y cuáles no. El principal objetivo de dicho ejercicio consistía en capturar los códigos de barras y así alimentar el sistema interno de artículos con el que cuenta la empresa.

Se tomó como base el universo de artículos existentes durante el año 2006, encontrándose 4,500 artículos, de los cuales se identificaron y se dieron de alta en el sistema aproximadamente 2,100 productos, mismos que contaban con algún tipo de código, sin verificar que fueran códigos estándar. Este proyecto inició a finales de octubre de 2006 y

culminó a inicios del mes de diciembre del mismo año. Las personas involucradas en dicho levantamiento de información fueron 3 personas.

Para el 2007, AMECE y OPTIVOSA unieron esfuerzos con la finalidad de que todos los proveedores de la cadena contaran con códigos de barras estándar y con la calidad necesaria de ser leídos a la primera por un scanner y/o lector óptico. Como primer paso se realizó una campaña dirigida a 100 proveedores de la Operadora, con el objetivo de que obtuvieran el código de barras e identificaran sus mercancías con un código único e irrepetible.

Para la realización de la verificación de códigos barras se contó con el apoyo del equipo del Servicio de Comprobación de Datos (SECODAT), el cual se presentó en las instalaciones de OPTIVOSA en Mérida, Yucatán y ahí iniciaron las comprobaciones, tanto de los códigos de barras en productos, como de los códigos impresos en cajas corrugadas. Los resultados obtenidos por la campaña de verificación de los códigos de barras fueron:

De un universo de 1,000 artículos, se verificaron 814 códigos entre productos y cajas; correspondientes a 51 proveedores. De acuerdo a la simbología impresa en los 730 artículos que cuentan con un código de barras; 478 productos están identificados con códigos para unidades de consumo (EAN-13, UPC-A, UPC-E) y 245 cajas con códigos para unidades de expedición (ITF-14).

De los 91 artículos restantes, algunos contaban con códigos fuera de estándar y otros simplemente no contaban con códigos de barras.

El 62% de los códigos verificados mostró una lectura adecuada, mientras que el 38% restante presentó problemas de lectura o tienen una impresión de baja calidad. Algunos de los errores comunes identificados fueron: dimensiones del código fuera de estándar, barras borrosas o difuminadas, reducción de la altura del código de barras, por mencionar algunos.

Durante el trabajo que se realizó se encontraron códigos que no contaban con la simbología adecuada, productos que sólo contaban con un código interno de la empresa y algunos otros códigos que únicamente contaban con letras; todos ellos no contaban con códigos de barras estándar.

A continuación se enlistan los errores que con mayor frecuencia se encontraron:

- Productos sin código de barras impreso.
- Productos con dos o más códigos impresos (tanto el de unidad de consumo, como el de unidad de expedición) en la misma caja, provocando así confusiones al sistema de mercaderías.
- El código no puede leerse debido a que tienen marcas de plumón o cintas que obstruyen su correcta lectura.

- Orientación del código no adecuada o ubicado en esquinas o dobleces.
- Códigos con obstrucciones en el área que comprende el mismo, y esto merma la capacidad al escáner para reconocer el código al momento de ser leído.
- Códigos maltratados que impiden su correcta lectura.
- En un mismo producto se encuentran asignados dos códigos de barras distintos.
- En algunas unidades de expedición se encontró la colocación de códigos de barras en fotocopias en lugar de etiquetas.
- Uso de códigos de barras para productos o unidades de consumo, en cajas corrugadas.
- Barras difuminadas o defectos de calidad de impresión, lo cual impide la correcta lectura del código.

Los beneficios

La necesidad y el deseo de OPTIVOSA por alimentar su sistema de mercancías con el código de barras estándar de cada uno de sus productos, lo ha llevado a obtener beneficios tales como el ahorro del 30% en tiempo de revisión de facturas, bajando de 5 a 3.5 horas con aquellos proveedores que poseen un mayor número de artículos en sus órdenes de compra, así como también en la reducción de errores por la captura manual de información, logrando emitir el 100% de sus facturas limpias a la primera. En el corto plazo, espera reducir en un 50 por ciento la toma del inventario total, pasando de dos días para realizarlo a uno.

Adicionalmente, el impacto de la campaña de verificación de códigos con sus socios comerciales le ha permitido automatizar los procesos de compra y distribución, además de que todos los procesos periféricos como inventarios, logística y distribución también han aumentado la eficiencia en tiempo.

Para el logro de una implementación exitosa y el buen uso y aprovechamiento de los estándares, OPTIVOSA considera primordial que el recurso humano este capacitado técnica y operativamente, además de contar con un conocimiento detallado sobre los beneficios y las mejoras operativas que el uso de los de estándares conlleva.

El apoyo que le ha brindado AMECE a la cadena OPTIVOSA se ve reflejado en la capacitación y asesoría especializada, en la vinculación con soluciones tecnológicas, el apoyo en la masificación del uso y aplicación de los códigos de barras.

Conclusiones

El mayorista papelerero OPTIVOSA tuvo muchas razones para aventurarse a implementar el proyecto de código de barras, destacando la automatización de procesos para dar un servicio al cliente óptimo. Uno de los factores de éxito para que el proyecto avanzara de forma rápida y segura, fue el apoyo y la visión de la Dirección General de OPTIVOSA, que siempre estuvo y está completamente convencida de las ventajas competitivas que brindan la adopción de los estándares. Además, la empresa se ha caracterizado por mantenerse a la vanguardia de contar con procesos eficientes con la finalidad de ofrecer un excelente servicio al cliente; demostrando ser una empresa competitiva y productiva.

En relación a la campaña de verificación de códigos realizada por AMECE en la empresa OPTIVOSA, arrojó que el 73% de los códigos de las unidades de consumo presentan buena lectura, 122 de ellos se leyeron a la primera; mientras que el 30% de los códigos de las cajas corrugadas presentaron buena lectura, de las cuales 54 mostraron una lectura a la primera.

De los códigos que presentaron problemas, 311 códigos no pudieron ser leídos por el verificador o no se encontró un código de barras impreso en el artículo.; de los códigos rechazados un 30% corresponden a cajas corrugadas (94 códigos) y un 41% a unidades de consumo (127 códigos).

Actualmente la empresa visualiza al código de barras como una herramienta indispensable de identificación de productos para el control y aumento de eficiencias en los procesos productivos.

Para 2008, las metas que tiene OPTIVOSA son la realización de una campaña de seguimiento con aquellos proveedores cuyos códigos de barras fueron rechazados en cuestión de la lectura e impresión, con la intención de que modifiquen los códigos y logren ser leídos bien y a la primera. Aunado a este esfuerzo, también busca incentivar a sus socios de negocio en la adopción de los estándares internacionales con la finalidad de multiplicar esfuerzos y obtener grandes beneficios, contar con el 100% de productos codificados y con herramientas que ayuden a mejorar la administración del inventario y así, ofrecer un servicio al cliente de calidad.